



Sisa, durante su presentación madrileña

Sisa mostró su mundo en Madrid

J. M. C.

Ayer y anteayer tuvo lugar la presentación en Madrid de Jaime Sisa. Después de miles de dificultades, de recitales suspendidos que recordaban una especie de maldición oculta, Sisa pudo desempolvar ante un público que llenaba el Alcalá Palace todo su mundo.

Un mundo inexplicable pero comprensible, en el cual sólo están ausentes la amargura y el odio. Sisa y sus músicos crean un espectáculo sobre lo cotidiano, sobre la esencia de lo cotidiano. Transforman la realidad diaria sin tocarla; no imparten doctrinas, sino que abren puertas, muros, ventanas sólo cerradas en nuestra mente por miedos, miedos de libertad.

Sisa canta, llora, grita, se esconde, se arrastra. ¿Qué hay de irreal en todo ello? El mismo dice que para cambiar el mundo hay prime-

ro que aceptarlo por completo, en toda su diversidad, sin ocultar ninguna de las infinitas partes de que se compone. Las catedrales y los colegios, las primeras comuniones y las habaneras, la muerte y la vida se dan la mano en dos horas y cuarto de un espectáculo multidimensional, extraño sólo por eso. Sisa hace sonreír y pensar sin ordenarlo, y despliega ante unos ojos y unos oídos medio embotados por demasiados tabús una parte del universo: únicamente la que él es, la que él ha conocido; el resto está en nosotros mismos.

EL PAIS

22 d'abril de 1978



El cantante marginal se hace masivo

Sisa cantó en Madrid: un triunfo que costó años

Antoni Batista

Madrid (De nuestro enviado especial).— Anteayer pudo, finalmente cantar en Madrid Jaime Sisa. Cuatro funciones habrá dado en total el cantante catalán, calculándose que habrán sido unas 4.500 personas las que habrán acudido al Teatro Alcalá a ver el espectáculo y escuchar sus canciones.

Efectivamente, Jaime Sisa había intentado cantar en Madrid, hace años, cuando formaba parte del grupo «Música Dispersa» y dentro de una serie de conciertos de nuestra música progresiva que tenían lugar en un colegio mayor. Pero sólo se pudo hacer

una sesión: el local se cerró porque se habían roto cristalerías y «Música Dispersa» no actuó. El segundo intento fue hace un par de años. Los recitales de Sisa estaban entonces programados en el «Pequeño Teatro», cooperativa autogestionaria que quebró quince días antes de que Sisa debutara. Y la parte final de la historia, ya la conocen: el Teatro Alcalá fue clausurado coincidiendo con los anuncios de los primeros recitales de Sisa porque, al parecer, días antes allí se había «fumado» durante la actuación de «Iceberg».

La noche del jueves, el aforo del Teatro Alcalá aparecía prácticamente cubierto (de las 1.300 entradas sólo quedaron una cincuentena en taquilla). El reclamo publicitario que llevó la experimentada mano de Lluís Ribalta funcionó: Madrid estaba completamente empaquinado por carteles que anunciaban el «Sisa, segundo intento».

UN ESPECTACULO RODADO

Rodado de rodar, valga la redundancia, por diferentes escenarios españoles, el espectáculo de Sisa llegó a Madrid en dos camionetas con los músicos, técnicos y equipo dentro. Pensamos que si tuviéramos que especializarnos en algún hecho musical reciente, ese hecho sería sin duda el galáctico show de Sisa, que vimos en su estreno, en el Saló Diana, a finales del año pasado. Que nos gustó tanto que repetimos sin la obligación de las cuartillas por medio. Que volvimos a ver en su reciente rentrée del Teatro Romea y que, suponemos que por último, hemos vuelto a enjuiciar en sus significativa toma de la capital, ante un público de diferente idioma. Después de constatar esta especie de inflación Sisa, apuntaremos que el espectáculo ofrecido anteayer en Madrid fue el más logrado de todas las cuentas del rosario expuestas. Sisa y sus músicos han profundizado la idea base y han ido sacando punta y desarrollando algunas ideas, al tiempo que han suprimido otras. En resumen, el show músico-vocal-escénico de Sisa es, hoy por hoy, algo insólito en nuestras tablas. Es, como la tarjeta de identidad, personal e in-

transferible, y nos permitimos añadir que inimitable.

Si algún defecto tenemos que apuntarle es que peca de excesivamente honrado: Sisa, a precios definitivamente populares —máximo 225 pesetas—, se está casi dos horas y media ininterrumpidas sobre el escenario, logrando no caer en la monotonía, mantener viva la atención, contrastar ritmos e, incluso, romper la inviolabilidad del escenario utilizando también el patio de butacas como campo de acción, en algunos momentos de una vivísima acción de carreras por los pasillos que, a buen seguro, escandalizarían a más de un miembro de la junta rectora de nuestro Palau de la Música Catalana. Contribuyó a redondear el éxito una buena sonorización, quizás a un volumen algo fuerte, pero siempre sin llegar a la estridencia o al acoplamiento.

COMUNICAR SIN DON DE LENGUAS

Desde luego, Sisa es un mítico pero todavía no ha llegado al don de lenguas. Sisa canta en catalán y reparte traducciones. Pero la comunicación, una vez más, superó las barreras idiomáticas. Comentábamos con el propio Sisa que, cuando no se entiende el idioma, el receptor está mucho más atento a todas las demás claves que coprotagonizan su espectáculo multidireccional. Y a través de ellas llega asimismo a captar el mensaje, incluso quizás más abiertamente que el que se puede encerrar en un discurso preponderantemente semántico. Sisa, a pesar del idioma, llegó al público madrileño se puede decir que sin interferencias. Y el público puso de manifiesto esa perfecta sintonía aplaudiendo una y otra vez al

cantante y obligándole a bisar, a pesar de que el hombre se hizo de rogar, pues, tras la habanera final cantada al pie de la platea y sin amplificación, nunca suele bisar. Y en Madrid les largó nada menos que «La catedral», canción marathonia para concluir un espectáculo marathonia. «La catedral», pieza que da título al último álbum doble del autor o del cantante melódico-galáctico, que es como Sisa gusta de autodefinirse, es un tema que no acostumbra a meter en sus recitales por considerarlo de difícil entrada; pero Sisa vio en Madrid a un público lanzado y, si finalmente consiguió cantar allí, entendió que la efemérides bien valió una «Catedral», naturalmente también galáctica.

Y UN CAPOTE A LOS MEDICOS

Los músicos de Sisa, en su mayoría de extracción de la «Orquesta Plateria» en la que Sisa cantaba bajo el seudónimo pachanguero de Ricardo Solfa, entendemos que merecen un punto y aparte. Nunca optan por lo fácil, consiguen dibujar fraseos brillantes y, en última instancia, hacen bastante más que redondear una obra muy pensada o que servir de colchón para que la voz del maestro llegue a las aureoladas alturas. Y es que a veces, y sin a veces, cuando hay un planteamiento lo suficientemente honesto para dividir los beneficios a partes iguales, desaparece aquel viejo slogan del trabajo por cuenta ajena y nace la sana, solaz y siempre reivindicada cooperación, coportación. Y todo sale cómo sólo puede decir públicamente, en este país, el senador Cela. Quede para la historia que en el recital hubo hasta una senyera.

Jaume Sisa: "Quiero ser una estrella de lo cotidiano"

José Manuel Costa

Ha de suponerse, de aceptarse, que Sisa es un cantante galáctico. Ese galactismo, sin embargo, no es algo lejano y así, el tiempo, el espacio y los sueños son los reflejos recreados de su vida en la ciudad. Las estrellas de Sisa son de papel de plata y sus trajes, sus disfraces no son perfectos ni pulcros. En todas sus dignas manifestaciones se percibe una pobreza limpia de barrios tan desplanados como él mismo, como sus gafas irregulares. Magia.

«El Universo, el Cosmos, es algo que ni astrónomos ni científicos pueden delimitar. Dios, el alma, la poesía, el misterio..., algo que no alcanzas y que intuyes que no alcanzarás nunca. Lo cósmico es una medida tan grave, tan por encima de lo humano, que yo, la verdad, no sé cómo encararme a ello. No soy capaz de enfrentarme de manera explícita, racional y consciente con misterios que sé que me van a destruir. Por ello me quedo en lo galáctico, una medida aprehensible en el umbral de lo cósmico. Si traspasas ese umbral desapareces, eres otra cosa.»

Sisa era conocido, sin duda siempre lo fue en algún lugar, en alguna parte. Sin embargo su salto a la fama, su escalada hacia las más elevadas cimas del estrellato, como él mismo dice, la obtuvo con una canción, *Qualsevol Nit Pot Sortir el Sol*. «Esa es una canción que rezuma. Rezuma humedad, lagrimitas por el tiempo que se fue, por la infancia que no volverá, por la inocencia perdida de nuestra niñez. Era reunir a unos personajes queridos, odiados, unos que te caían bien y otros mal, pero que juntos forman parte de la unidad indestructible del mundo. El estribillo era un proverbio afortunado para poder mantenerlos a todos juntos sin que temblara el mundo, sin que tú te vinieras abajo.»

Hace una noche clara y tranquila y la Luna que la ilumina / Los invitados van llegando y llenan la casa de colores y perfumes.

¡Hola, Jaimito! ¡Doña Urraca! Carpanta y Barba Azul, / Frankenstein y el Hombre Lobo, el Conde Drácula y Tarzán, / la Mona Chita y Peter Pan.

Bienvenidos, pasad, pasad / De las tristezas haremos humo, mi casa es vuestra casa / si es que las cosas son de alguien. / También tú puedes venir si quieres. / Te esperamos. Hay sitio para todos. No cuenta el tiempo ni / el espacio. / Cualquier noche puede salir el sol. (Qualsevol Nit Pot Sortir el Sol)

«Yo quiero ser una estrella, un cantante famoso, pero por ahora no sé renunciar a mi vida cotidiana. Yo quisiera ser precisamente una estrella de lo cotidiano, algo que no sé explicar muy bien, pero que a veces intuyo de manera diáfana. Sería como los poemas de Joan Brossa, que aparentemente no dicen nada, son retratos, fotografías de la vida. Para mí, la obra de teatro ideal sería eso, salir al escenario, sentarse en unas sillas, no hacer nada, a ver qué pasa... Pero por desgracia eso, enseguida se califica como teatro del absurdo, de provocación, de yo qué sé. Y no es eso, no es nada.»

A Sisa puede vérselo caminando por las Ramblas vestido de marino, navegando en un bajel invisible tal vez hecho con papel de periódico unido con sindetón.

«Tal vez un día me apetece sentirte camarero, o marino. Y también que me pregunten, ¿qué tal la travesía? Tu eres un marino en ese momento, te descubres como marino o como lo que sea. Lo genial en Brossa o en Zappa es que para esto prescinde de teorías acerca de los múltiples yos, te dan el resultado final: abro el armario y le pregunto, ¿qué hace usted vestido de cocinero?»

¿Groucho Marx?

«¡Ah! ¡Eso es lo que a mí me hubiera gustado ser! Pero en realidad lo que busco no es considerarme como un artista creador ni nada, yo soy un cantante melódico al cual cada día le interesa más el teatro. En el fondo soy un cantante moralista.»

Es lógico que un cantante moralista quiera decir sus cosas y que el decir cosas lleve consigo querer cambiar otras.

«Ya no me planteo si tengo que ser explosivo o espoleta, pero me lo planteé hace tiempo. Entonces comprendí de que el papel del artista es muy triste, como el de los médicos occidentales; que son, tristísimos en cuanto no ayudan a la gente a conocerse a sí misma, a saber lo que le pasa. De alguna manera el artista es el sacerdote civil, que explora realidades y las pone a disposición de un público generalmente pasivo. Lo que ocurre es que en un determinado momento me di cuenta de que estaba a punto de convertirme en un profesor. Y eso es algo que me repugna, que no me va, que no sé, que no quiero ni puedo ser, es perfecto.»



Jaume Sisa

Bien, lo que pasó es que me di cuenta de que hay públicos con vocación de públicos y esclavos con vocación de esclavos. Esto no quiere decir que tenga que haber esclavos o públicos pasivos o que es cojonudo que los haya. Simplemente que para cambiar algo, lo primero que hay que hacer es aceptarlo todo, conocerlo todo, aunque no nos guste. Y también aceptarnos a nosotros mismos. Hay que aceptar el mundo como es y sólo así, tal vez, podamos cambiarlo.»

Somos tan pequeños como las setas / en medio de un bosque de árboles gigantes / somos tan pequeños porque nos paramos / y no queremos ir más allá. / Todos tenemos miedo a la muerte / que nos mostrará cuanto somos. / Todos tenemos un cuerpo de aire / todos tenemos un cuerpo de polvo / (Viatge d'Anada).

«Es extraño esto que pasa con la política. Creo que en un principio el concepto que encerraba la palabra debía ser diferente del que tenemos hoy. Debía abarcar muchas áreas de nuestra vida que hoy han quedado huérfanas en este sentido. La vida privada, el pensamiento, el arte, los viajes... Hoy la política es como un cadáver institucionalizado, hay incluso unos señores que son especialistas, profesionales. Y esto es lo que suena raro, que se pueda ser profesional de la política, algo aprofesional por definición.»

Los comienzos de Sisa dentro de un organismo que constituía una especie de para-cancó (el Grup de Folk) también tu-

vieron que ver con alguna visión política.

«Lo que nadie sabe es que el Grup de Folk estaba financiado por Raimon y compañía para que diéramos la contraimagen de la canció y así ellos poder dominar el tinglado y asegurarse un público selecto y fiel. Nos decían ¡haced el payaso! ¡haced el indio! ¡haced el loco!, porque nosotros somos serios y trascendentes y estamos haciendo país y preparando la revolución que algún día llegará. Y nosotros les decíamos ¿cuanto? y ellos nos decían ¡tanto! y nos poníamos a disparatar contra todo. También nos financió la Banca Catalana y la CIA e incluso hubo sabrosas ofertas de la KGB, pero eso es otra historia...»

Uno de los problemas en que puede verse envuelto Sisa es el de una cierta mitificación, momificación no perseguida que le separe, le lleve sobre su público, sobre la gente.

«Yo no puedo dejar al público al margen. Yo amo a mi público, le necesito. Hay veces que una buena respuesta de la gente puede suplir una relación sexual, una comida...»

Entonces yo puedo bajar, establecer un tipo de comunicación inmediato. Y si creo que el público me tiene ese cariño y esa simpatía que necesito, es porque se da cuenta de que soy un viandante normal, que vive en un piso normal, que hace una vida normal. El público se da cuenta de esto, el público es una bestia infalible.»

Se reconoce hijo de otros mundos. / Camina y mira al cielo, abstraído como un ciego. / Es la claridad de medianoche que le abre los pies. / Tiene un cierto aire de tristeza.

El contador de estrellas pasea por las calles. / Conoce el nombre de los más terribles dioses nocturnos. / ¿Cuál es su rostro que no ves al mirar? / Tiene el llanto del firmamento en los ojos. / (El Comptador d'Estrelles)

El mundo habrá de afectar en alguna medida al que se zambulle en él, al que no lo rehúye.

«Volviendo a esa inquebrantable unidad del mundo que conocemos, si uno está mal es porque el mundo está mal y si el mundo está mal, uno difícilmente puede estar bien. El resto son componendas que uno se hace a veces por fuerza, porque si uno tuviera que ser consecuente con toda su mala leche, con toda su depresión, con todo su pesimismo existencial, conceptual e histórico igual lo más adecuado era liarte a bombazos o a hostias y acabar de una puta vez con todo, ¿no?»

¿Y la magia?

«¡Ah! la magia son estas reglas del juego ocultas que nos permiten creer que hay un misterio detrás de cada cosa. Y eso, efectivamente, ocurre.»

T.V. Y PASATIEMPOS

Tele enfoque

Sisa, en «Yo canto»

El retorno de «Yo canto», programa guadianesco que resurge de sus propias cenizas en el momento más impensado, nos proporcionó el pasado sábado uno de los espacios más interesantes de la serie. Fue el dedicado a Sisa, nuestro «galáctico» cantante-autor cuya vena nostálgico-surrealista que encontró el adecuado complemento en el escenario (El Molino) y en la realización de Ramón Masats. Un excelente programa que no había sido previamente anunciado... como viene siendo (mala) costumbre de «Yo canto».

No hay duda de que Sisa es el cantante catalán de más rica y desbordante imaginación. Y el mundo mágico, irreal a veces, tan físico en otras, del viejo Molino barcelonés con sus bambalinas y sus luces de colores, era un «marco incomparable» —valga la vieja frase triunfalista— para las evoluciones de este Sisa transformista, irreverente e inquietante, que recrea toda una época y un estilo sin renunciar a su propia personalidad.

A través de la espléndida fotografía en color y de la creativa aportación del operador Joan Martí, el realizador Ramón Masats supo transmitir esa capacidad de sugerencia onírica que se percibe en toda la obra de Sisa, desde su memorable «Qualsevol nit pot sortir el sol» hasta el irónico desencanto de «El seté cel» del que habló Vázquez Montalbán, óptimo «maestro de ceremonias» en este caso. El mundo de Sisa es también, en parte, el propio de toda una generación de catalanes siempre cabalgando «dialécticamente» entre el «seny» representado por la canción

ideologizada y de reivindicación, y por la imparable «rauxa» simbolizada mejor que nadie por Sisa. Sisa representa la «imaginación al poder», pero una imaginación crítica, irónica y punzante que nunca se despegaba totalmente de la realidad y ahí reside su mérito más concluyente.

El tratamiento en imágenes otorgado a «Galeta galáctica» —con su juego de luces y su escenografía— fue uno de los puntos culminantes de un espectáculo hermoso y fascinante en el cual la imaginación —tan herida, humillada y maltratada en nuestra televisión— se hizo reina y campó, a sus anchas durante media hora. Sólo media hora. Evadirse, sin embargo, durante ese tiempo de la deprimente realidad que hoy envuelve a RTVE no deja de ser un consuelo...; pero ésta ya sería otra historia «demasiado triste para ser contada».

Seleccionamos...

«Memorias del cine español» proyecta su segundo

capítulo —titulado «El cine histórico». Este género, de marcado signo triunfalista, estuvo especialmente de moda en los años cuarenta. Junto a diversas secuencias de sus principales películas, intervendrán directamente ante las cámaras Alfredo Mayo, Maruchi Fresno, Aurora Bautista, Amparo Rivelles, Fernando Rey, Fernando Vizcaino Casas, J. L. Sáenz de Heredia y Paco Umbral. Diego Galán es el director-guionista de la serie. (Primer Programa, 8 tarde aproximadamente.)

«Encuentros con las letras» dedica su espacio de hoy a una entrevista con Juan Cueto, crítico de TV de «El País», y autor del libro «Los heterodoxos asturianos», y a continuación una mesa redonda en torno a la obra del escritor Paco Umbral a raíz de la reciente aparición de «La noche que llegué al café Gijón». (TVE 2, 9 noche.)

Nueva edición de «Dos por dos», el programa-espectáculo y de entrevistas que presentan al alimón Isabel Tenaille y Mercedes Milá. Se desconoce el «contenido» de la emisión de hoy, la segunda de la serie, que tiene como realizador a Fernando G. Tola. (Primer Programa 10 noche.)

Josep Maria
Baget i Herms

En el «Alcalá»

Esta noche Sisa canta en Madrid

Barcelona. — Esta noche Jaume Sisa podrá finalmente cantar en un teatro de Madrid. Lo que son las paradojas de este país: Sisa se pudo asomar a la pequeña pantalla incluso en un programa infantil y tuvo sus dificultades para acceder a un escenario de mayores porque, al parecer, justamente en aquel recinto, hubo alguien que «lió su petardo» de hierba en una actuación de un grupo de rock también catalán.

Finalmente, hubo medida de gracia para el teatro sancionado y hoy Sisa ya podrá demostrar ante el público madrileño que «Qual-sevol nit pot sortir el sol», incluso en Madrid.

«Diario de Barcelona» estará presente en la ceremonia, y dará cuenta a sus lectores de lo acontecido en esa «catedral» portátil que hoy Sisa plantará en las mismas reales del teatro Alcalá.

— A. B.

DIARI DE BARCELONA

20 d'abril de 1978

Una estrella solitaria que no se apaga

Lone Star, entre lo progre y lo comercial

Lone Star, estrella solitaria, sigue su camino, un camino independiente que ha dejado toda una generación atrás y ha encontrado una nueva, que ha pasado por muchos estilos, temas, sonidos sin quedarse en ninguno, pero siempre con un pie en la música de avanzada y otro en la comercial.

Pedro Gené, el cantante y veterano del grupo junto con el guitarrista Alex, nos dice que el nombre del conjunto no se debe al azar, que ya sabían, cuando creó Lone Star hace más de quince años, que serían algo así como una estrella errante: «siempre hemos hecho la guerra por nuestra cuenta». Su guerra es para liberar «esa segunda persona que hay en cada uno de nosotros pero que impiden salir los papeles sociales impuestos, las convenciones», nos cuenta Pedro mientras en el camerino se cambia los tejanos con los que han grabado un programa de T.V. en el Teatro Romea, y se pone unos pantalones de un

corte impecable a tono con su camisa marrón.

La cara oculta

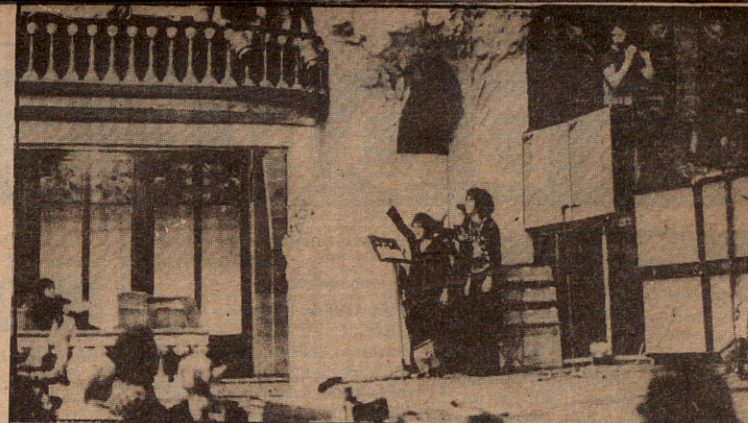
La cara exterior de Pedro, paradójicamente, no es la que se ve en el escenario, si no la de la calle, la del ciudadano de 42 años, casado, con dos hijos. Es en el escenario donde sale su cara oculta, «esa persona que querías ser pero que ahogas». Y nos habla de cómo se pone de manifiesto en su último LP «Horizonte». «Todo el disco gira sobre un hombre que descubre que la vida es horizonte y anda y anda hacia adelante sin llegar nunca a él, pero en el camino surgen acontecimientos, viven-

cias, dificultades, como el papel social que le corresponde, la política». Pero Lone Star no cree en la política, en ningún partido y se autoproclama «Partido del Hombre».

Lone Star ha pasado desde la música pegadiza y popular como sus conocidos «Laia» y «Mi Calle» hasta el rock duro y denso con efectos acústicos y visuales especiales pasando por el jazz y versiones de éxitos internacionales. «Y es que veo ahora muchas más cosas que hace quince años, cuando salí de los Escolapios». Pero Pedro no quiere saber nada de la música experimental que se hace ahora: «Hay mucho rollo y tomadura de pelo. ¡Oh que vuelo! ¡Oh que sensaciones! dice gente muy snobista. Pero la verdad es que se ha hecho muy poca cosa buena».

Ya no se tapan los oídos.

Muchas innovaciones ha traído, sin embargo, Lone Star a la música nacional. «Hemos sido los pioneros en España de los surtidores de humos e incienso — que dan un aspecto mágico al espectáculo — y de efectos sonoros. Pero a diferencia de Pink Floyd, estos efectos no son la base de la música «sino simple apoyo». La pieza que ha causado más impacto entre el público que ha acudido a ver la grabación en el Romea — en el que los jóvenes de menos de veinte años eran mayoría absoluta — es «Adelante». «Pero esta canción es de hace más de cinco años, sólo que antes se tapaban los oídos porque resultaba demasiado estridente, y resulta que



El Palau de la Música se abrió para Lone Star. Ya no volverá a suceder.

ahora descubren este tipo de rock».

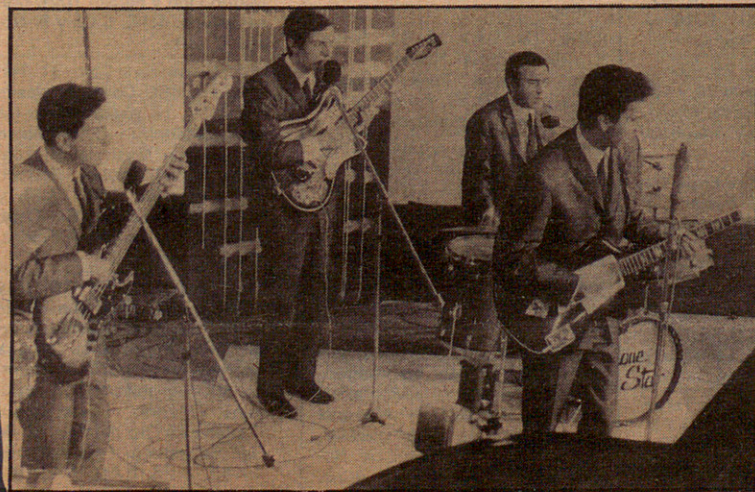
Lone Star es el único superviviente de los sesenta que no ha quedado encerrado en un público de nostálgicos. «A ver si nos enrollamos un poco», grita Pedro desde el escenario a los quinceañeros y suelta el viejo «Rock de la Cárcel» pero, tan denso, con tanta marcha, que guarda pocos puntos en común con las versiones españolas de la época. Lo importante no es la palabra, es el ritmo; de la letra sólo se entiende el estribillo «y no porque no sepa inglés, he vivido en Inglaterra muchos años y lo hablo muy bien, pero hago una versión en argot cockney, tipo Mick Jagger». Y los quinceañeros se enrollan y se suman a la música con palmas y tateando el ritmo, «son los de mi época

que vienen a vernos y quedan defraudados porque ya no cantamos «Mi calle» o «Laia».

Lone Star, que en la época que compartió con Los Mustangs y Los Sírex, a pesar de secundones en popularidad, eran innovadores de la música pop, no temen a la música de vanguardia que se hace hoy en España, y notablemente en Catalunya, «te asombrarías de cómo pega la música estilo Camilo Sesto aún en muchos rincones de España».

Y Lone Star, negándose a una música meramente comercial, pero sin dar el paso hacia una experimental pura, va de fiesta mayor en sala de fiestas, de discoteca en festival de música viva, llenando este hueco que media entre un sonido u otro.

PEPA ROMA



Un conjunto ye-yé de los años sesenta.

TELE-EXPRES 7.4.1978

1256

La magia galáctica de Sisa

J. M. COSTA

El cierre gubernativo de un teatro puede impedir que Sisa actúe en Madrid, pero no que su trabajo se difunda y que, a trancas y barrancas, renqueante pero todavía vivo, llegue al conocimiento de la gente.

Sisa, después de una gira por casi toda España, ha ido a recalar en el teatro Romea, de Barcelona, con uno de los montajes más interesantes que haya realizado ningún grupo entre nosotros.

Sisa, que perteneció al Grup de Folk, mantuvo desde el principio una actitud de terrorismo intelectual algo dadaísta, que contrastaba con la seriedad y trascendencia de la canción. Posteriormente formó un grupo inefable llamado Música Dispersa, en cuyas representaciones nadie sabía de antemano el final, y menos que nadie los que estaban en el escenario.

Todo aquello desapareció, Sisa graba algún álbum en solitario pero no pasa nada... Es con *Qual-sevolt Nit Pot Sortir El Sol*, cuando surge de manera definitiva, cara a una minoría algo más numerosa que las anteriores, el poeta y cantante galáctico por excelencia. Sisa, junto a Paul Riba y ahora Ramoncín, son los grandes letrados del rock (o como quiera llamarsele) de nuestro país. Sin embargo, Sisa se diferencia de los demás en su ubicuidad, en su ser y no ser algo o nada. Cualquiera podría decir que es ambiguo. Yo no lo creo, y en caso de que así fuera, no significaría más que el reflejo esperpéntico y poetizado de nuestra realidad.



Sisa

Lo de galáctico es sólo una expresión curiosa. Bajo ella se refugia, como debajo de un paraguas sin tela, una representación alucinante y sencilla. El espectáculo de Sisa (canciones dramatizadas o desdramatizadas, según se mire) es, en el fondo, sencillo como un guiñol. Posee la misma magia que aquéllos o, por mejor decir, nos sitúa en unas condiciones semejantes a las de entonces.

No aparecen por ninguna parte grandes montajes escénicos, ni siquiera alardes teóricos sobre la estética comunicación. Todo es espontáneo: los músicos y Sisa forman una especie de compañía

de cómicos de la legua que, si sorprenden, es sólo porque se evaden limpiamente de los mensajes intelectualmente obvios con que se machaca al espectador de hoy día y desde cualquier forma de expresión.

Por desgracia o por suerte, confieso mi absoluta incapacidad para entresacar descripciones, para delimitar los hechos. Pero muchos de los que vivieron esas dos horas tal vez encontraran al niño que a lo largo de los años ha sido casi machacado por una determinada y castrante concepción de *ser adulto*. Creo que fue la imaginación, es una droga terrible.

EL PAÍS

24 de marzo de 1978

Sisa persiguió al fotógrafo

Los fotógrafos parecen haberse convertido en los «eternos perseguidos». Ya no es sólo la policía la que de cuando en cuando les requisa el carrete. El pasado domingo Salvador Sansuán, fotógrafo de «Gaceta Ilustrada», acudió al último recital de Sisa en el Romea. Con el teatro a rebosar, cuál no sería su sorpresa cuando a una señal de Sisa, que gritó «a ese», el batería del grupo y el propio cantante saltaron del escenario en su persecución. El fotógrafo optó por hacer mutis por la platea pero de nada le sirvió. Tras una corta persecución y ante el asombro del público, Sisa le arrebató la máquina haciendo caso omiso a los ruegos del fotógrafo. Sisa se hincó de retratar a sus espectadores.

TELE/EXPRES

22 de març de 1978

**La meva
trajectòria és
completa-
ment opaca
i absurda!!**

Sisa: de futbolista a cantant galàctic

El Palau, una gran palangana

—I el Palau de la Música Catalana?

—El Palau de la Música Catalana és una gran palangana on es renten les mans els botiguers més cèlebres del país.

—Tu ets un home que canta en català, però estàs més integrat en el moviment de la música laietana que no al de la cançó, oi?

—Primer que res, i ja que parles de la música laietana, voldria saludar la meva promesa, que viu a la Via Laietana i que ara em deu llegir. De què parlaves?

—De tot això de la cançó catalana i de la música laietana...

—Ah, sí. Aquests conceptes per a mi són massa estrets per qualificar un fet musical o artístic. Jo no sé... Quan vaig començar a cantar em deien que era de la nova cançó, després deien que feia música progressiva, ara em diuen que faig rock, o música laietana. Jo sempre he fet el mateix, no sé què dir-te. Home, estic més a prop dels plantejaments d'una certa categoria de músics que no són els que sempre s'ha associat amb la nova cançó, però jo crec que a hores d'ara el panorama és prou ampli, o hauria de ser prou ampli, com perquè tothom hi tingués cabuda, sense necessitat d'adjetivar. L'estil és com el respecte, cadascú se'l guanya o no se'l guanya.

Res d'antagonismes

—Tu creus, doncs, que d'aquí a un temps es parlarà de música catalana, sense tantes diferenciacions?

—Hi seran, però no d'una manera tan combativa com ara, que sembla que ens haiguem d'enfrontar els uns contra els altres. Jo no crec que sigui així. S'anirà normalitzant, tothom farà la seva feina i automàticament s'enquadrarà en tendències o en estils, però sense aquesta mena d'antagonisme que sembla que a vegades hi hagi.

—En la teva cançó, podem trobar-hi connotacions ideològiques o polítiques?

—Home; tenen, tenen, tenen... tenen connotacions ideològiques, polítiques, religioses, socials, econòmiques, espirituals, mentals, fins i tot biològiques i antropològiques, diria jo. En sembla que avui dia, tal com és tot, és molt difícil de produir una cançó, o fins i tot un gest expressiu, que no tingui un contingut ideològic d'un signe o altre. Tot és tan marcat que em sembla que és impossible d'evadir-se'n. El que no tenen les meves cançons és un contingut explícit de compromís polític. Però això tampoc no m'ha interessat mai gaire. La manera d'explicar les coses

—La meva trajectòria és llarga, complexa i delicada, per no dir que és subtil, somnívola i transparent. Jo vaig començar a cantar quan era molt petit, d'ençà han passat uns quants anys de dedicació afectuosa a tots els oïdors i espectadors en general que m'han anat fent costat tant espiritual com materialment. En fi, la meva trajectòria és completament opaca i absurda.

Infinitat d'etapes

—El qui ens diu això és Sisa, cantant totalment marginal abans de la sortida del seu disc *Qualsevol nit pot sortir el sol*, i una mica menys marginal després. ¿Podem parlar de l'aparició d'aquest àlbum com a frontera entre dues etapes de la teva activitat?

—Per a mi no hi ha dues etapes, sinó infinitat d'etapes. Si païm bé que cada cinc minuts el món comença, veurem que les etapes són múltiples, incomputables, innombrables i infinites. Però sí que hi ha aquestes dues etapes més generals que tu has dit. Abans jo era un cantant que prometia i ara soc un cantant que juro. Realment, el *Qualsevol nit pot sortir el sol* va ser el meu primer "hit-parade". Jo, de petit, ja havia anat al programa del senyor Dalmau i Viñas i em varen preguntar: "¿què serà aquest nen quan sigui gran? I jo vaig dir: "futbolista". Però la vida és molt dura i no sempre es pot fer el que a un li agradaria. Però això vaig haver de ser cantant. Això, sí, cantant galàctic.

—La sortida d'aquest disc-frontera coincideix amb el primer treball conjunt amb Zeleste. ¿Què creus que ha representat Zeleste com a local, com a oficina de management, com a productora discogràfica, com a símbol, en definitiva?

—Zeleste ha estat, sens dubte, un esdeveniment important dintre de la petita història musical moderna de la ciutat de Barcelona. Abans que Zeleste obrís les cortines, ja hi

havia unes inquietuds que suraven... Però és arran que Zeleste, un local en què els músics poden actuar diàriament, es dedica a activitats de management i de promoció d'aquests músics que el panorama musical de Barcelona s'enriqueix molt visiblement. Jo crec que ha estat molt positiu. A hores d'ara ja caldria que sortís una competència seriosa de Zeleste, però fins aquest moment crec que ha omplert un lloc que feia falta.

—I no és que Barcelona estigui gaire ben dotada de locals de concert...

—Jo trobo que en una ciutat com Barcelona, amb el nombre d'habitants que té, amb la tradició cultural que arrossega, hi hauria d'haver vuit o deu locals si més no on cada dia es pogués escoltar música en directe. Que els molts músics que no tenen feina, hi poguessin treballar.





“Les meves cançons tenen connotacions ideològiques, polítiques, religioses, socials, econòmiques, espirituals, mentals, biològiques i antropològiques.”

fins que tot se sàpiga, em sembla un sistema de despullar la vida d'atractiu.

—M'imagino que no t'agradaria de ser polític. Però, què t'agradaria que fessin els polítics en matèria musical o artística?

—En principi, crec que els mots política i art són, sinó incompatibles, bastant “marciants” l'un de l'altre. Penso que la política és una “necessitat” (necessitat entre cometes) per deficiència col·lectiva d'organització. I l'art seria una “necessitat” (també entre cometes) per deficiència individual d'expressió.

—Abans es parlava de la influència mediterrània dels nostres músics. Ara ja no es diu res d'això. De quines fonts mama el músic català a l'hora de compondre?

—És evident que el context, el lloc on et

mous, influeix. S'està evidenciant que hi ha una música autòctona que d'alguna manera està prenent carta de naturalesa. Des de les cançons de Raimon, fins a les obres conceptuals de Carles Santos o de Joan Brossa.

Un disc religiós

—Crec que has acabat de gravar un nou disc...

—Sí, és un àlbum doble que es titularà La catedral. És un disc místic, galàctic, religiós, per seguir la tònica, en aquest cas la tònica subdominant, ja que aquest disc és una mica el parèntesi entre els discos anteriors i el que

vindrà després. En fi, és un disc religiós. Per ara n'hi ha prou de saber això. Quan surti, pel setembre, l'escollirem i sabrem més coses. Jo, el primer.

—I quant a actuacions, ets de vacances, oi?

—Aquest estiu no actuaré, perquè estic muntant un conjunt nou, amb una colla de músics, amb un muntatge “artístico-musical de altas varietés”. Serà un grup bastant nombrós i no vull avançar coses perquè tot això és secret.

I Sisa, futbolista frustrat, cantant galàctic, ens deixa així de penjats.

Joan-Ramon Malnat
Xavier Sardà

RADIO BARCELONA

Futbol en català

Avui dimecres, a partir de tres quarts de nou del vespre, Ràdio Barcelona oferirà a través de la seva emissora de freqüència modulada (Ràdio Esport), en 93,9 megacicles, la transmissió en català del partit de futbol que disputaran els equips ECD Espanyol - Ceuta. Aquesta transmissió anirà a càrrec de Josep Capdevila.

¿QUE ES «RAZA EL ESPIRITU DE FRANCO»?

En aquest moment de revisió de la nostra història més immediata, el cinema ocupa un lloc preeminent. A l'últim Festival de Sant Sebastià i a la secció «Nuevos Creadores» una de les pel·lícules que causà major impressió fou la dirigida per Gonzalo Herralde, «RAZA EL ESPIRITU DE FRANCO». «Raza», o millor «El espíritu de una raza» fou el guió escrit per Jaime de Andrade, pseudònim sota el que s'amagava ni més ni menys que el Cap d'Estat, Francisco Franco. Aquesta autèntica «superproducció» dels anys 40 és ara revisada pel seu protagonista, Alfredo Mayo, que ens endinsa en les anècdotes del rodatge, en tant que la mateixa germana del Cap d'Estat desparegut, Pilar Franco, detalla davant les càmeres la situació familiar dels Franco, des de la seva infantesa fins els nostres dies. L'originalitat de l'empresa ha estat recompensada amb una acollida unànimement favorable, no sols en el marc del Festival donostiarra, sinó també per part de la crítica de Madrid on la pel·lícula s'ha estrenat recentment.

Ara arriba simultàniament a dues pantalles del Cercle A barcelonès, ALEXIS I ARS. En aquesta última sala es projectarà també el primer llargmetratge de Gonzalo Herralde, «LA MUERTE DEL ESCORPION».

AL VENT

Un gran disc: «La catedral», de Sisa

Amb la publicació del seu tan llargament esperat doble àlbum discogràfic de llarga durada, **La Catedral**, Sisa acaba de donar un pas importantíssim en la seva carrera artística, puix que no endebades amb aquesta obra esplèndida confirma a bastament la seva categoria d'autor i intèrpret singular, capaç de bastir tot un món musical i poètic personalíssim i a la vegada fàcilment comprensible per part d'amplis sectors populars. En aquest sentit, és evident que **La Catedral** representa un nou pas

endavant i que continua i amplia la línia de les anteriors produccions discogràfiques de Sisa, i molt especialment de **Qualsevol nit pot sortir el sol** i **Galeta galàctica**, les seves obres millors i més recents.

La Catedral és el resultat de tot un any de treball esforçat, exigent i pacient, però a la vegada és la conseqüència lògica de tota l'evolució seguida per Sisa al llarg dels anys, d'ençà de la publicació del seu primer disc senzill, editat ja fa més de deu anys, quan era membre

del per tantes raons decidí Grup de Folk. Tota la producció artística de Sisa ha tingut sempre un caràcter insòlit en el context del món musical de casa nostra, i ha estat bastida a partir d'unes bases ben senzilles: la recreació de tot un món màgic que ens ajuda a comprendre molt millor la realitat quotidiana, la sensibilitat que fa possible l'articulació d'un llenguatge musical i poètic no gens convencional, i la intel·ligència que permet la vehiculació adient d'aquests continguts sense adulterar-los.

Aprofundint la línia eminentment imaginativa i lliure de **Qualsevol nit pot sortir el sol** i **Galeta galàctica**, **La Catedral** esdevé una proposta molt més radical i revolucionària, puix que Sisa se'n hi mostra encara molt més espontani i amb una capacitat de síntesi extraordinària de la seva gran potencialitat creativa. El disc és una autèntica obra mestra del gènere, i confirma a bastament totes les esperances que havia fet aparèixer el seu sol anunci. Res no hi sobra, i gosaria dir que tampoc no hi manca cap element decisiu, tot i que un dels trets més interessants de **La Catedral** és el seu caràcter d'obra radicalment oberta, que queda absolutament a la disposició de l'oient per a la interpretació.

La Catedral que ha estat produïda per Rafael Moll, ha comptat amb el treball de Jaume Cortadellas, Emili Baleriola, Xavier Riba, Dolors Palau, Paco Pi, Josep Fortuny, Pere Riera, Nacho Abedul, Josep M. Massats, Pedro Trompeta, Laura Tàpies, Felicitat Mestres, Anton Bohigues, Marta Jarne i Albert Batiste, tots els quals han contribuït a fer d'aquest doble àlbum de Jaume Sisa una obra esplèndida, l'obra més important i definitiva d'un dels autors i intèrprets més interessants del panorama musical actual del nostre país.

JORDI GARCIA-SOLER
Foto Ferran Sendra



AVUI ACTUEN...

● Wallace Davenport, a La Cova del Drac de Barcelona, a les 23.00.

AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

Patronato de la O.C.B.

ORQUESTRA CIUTAT DE BARCELONA

Presidència d'Honor: S M LA REINA SOFIA
Director: ANTONI ROS MARBA

ANA HIGUERAS, soprano. ARLETTE CHEDEL, mezzo.
KURT EQUILUZ, tenor. THOMAS THOMASKE, baix

COR NACIONAL D'ESPANYA

MISSA EN SI MENOR

de J S Bach

Dissabte, 12 de novembre, a les 19 h i

Diumenge, 13 de novembre, a les 11 h

PALAU DE LA MUSICA CATALANA

Venda anticipada de localitats, de 5 a 9 de la tarda, a les taquilles del Palau de la Música. Els dies dels concerts de tarda, a partir de les 17 h. Per al matinal, el mateix diumenge, des de les 10 h.
Descompte del 50% per a estudiants, en entrades del 2n pis sempre que s'adquireixin fins 48 h abans del concert.

Grup d'Estudis Teatral d'Horta Grup de l'Escola de Teatre de l'Orfeó de Sants Teatre de l'Escorpí

ONZE DE SETEMBRE

Muntatge teatral sobre els fets de la Guerra de Successió, i la defensa i caiguda de Barcelona (1700-1714).

A les Cotxeres de Sants

Dies i horaris: Vegeu la cartellera



"la Caixa"

de Catalunya i Balears

OBRA CULTURAL

DE LA CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS



avui
estrena

la pel·lícula sorpresa
del darrer Festival
de Sant Sebastià
«Des de RAZA, 40 anys
ens contemplen»



Un FRANCO absolutament
inèdit: el que sorgeix
de les confidències
de la seva pròpia germana i
de la «superproducció»
que ell mateix escriu

RAZA,
EL ESPIRITU DE FRANCO



PIELAR FRANCO ALFREDO MAYO
Es una pel·lícula de GONZALO HERRALDE
Una producció SETÈMBRE-P.C.

a l'ars
conjuntament
amb



ALEXANDRA Tel. 215 05 06	Tarda continua 4.15. Vespre 10.15. «TA- MAÑO NATURAL». (Pel·lícula: 4.30, 6.25, 8.05 i 10.40.) Unicament més grans 18 anys.
AQUITANIA (Sala especial) Tel. 301 63 07	Tarda continua 4.30. Vespre 10.30. «LES VALEUSES» (LOS ROMPEPELOTAS) V. O. Substituida. (Pel·lícula: 4.45, 7.10 i 10.55.) Unicament més grans 18 anys.
ASTORIA Tel. 218 47 00	Continua 4 tarda Vespre 10.30. «ASIGNA- TURA PENDIENTE». (Pel·lícula: 4.10, 6.15, 8.05 i 10.50.) Unicament més grans 18 anys.
ATLANTA (Sala especial) Tel. 301 63 86	Continua 10 mati. «VIA LACTEA» V. O. Substituida. (Pel·lícula: 10.15, 12.15, 4.15, 6.20, 8.20 i 10.20.) Unicament més grans 18 anys.
BAILÉN Tel. 207 06 44	Continua 4 tarda. «MAYRA LA VENUS NE- GRA» i «NACIDO PARA EL INFIERNO». Unica- ment més grans 18 anys.
BONANOVA Tel. 247 34 02	Bigay, 6 (Muntaner Mandri). Continua 4 tarda. «MAYRA LA VENUS NEGRA» i «NACIDO PARA EL INFIERNO». Unica- ment més grans 18 anys.
CALDERON Tel. 242 28 24	Tarda continua 4. Vespre 10.15. «UN TO- QUE DE BUENTE». (Pel·lícula: 4.15, 6.10, 6.10, 8 i 10.40.) Més grans 18 anys i més grans 14 acompanyats.
CATALUNA Tel. 318 06 91	Continua 10 mati. «NUNCA ES TARDE». (Pel·lícula: 10.10, 12.10, 2.10, 4.10, 6.20, 8.20 i 10.30.) Unicament més grans 18 anys.
DIAMANTE Tel. 251 07 36	Riera d'Horta, 44. Continua 4 tarda. «MAY- RA LA VENUS NEGRA» i «NACIDO PARA EL INFIERNO». Unicament més grans 18 anys.
EDEN Tel. 318 77 85	Continua 10 mati. «MAYRA LA VENUS NE- GRA» i «NACIDO PARA EL INFIERNO». Unica- ment més grans 18 anys.
FLORIDA Tel. 224 16 06	Tarda 4. Vespre 10.30. «ADULTERIOS ME- DIEVALES». (Pel·lícula: 4.15, 6.20, 6.20, 8.10 i 10.55.) Unicament més grans 18 anys.
MONTE- CARLO Tel. 215 00 69	Tarda 4. 6.45 i vespre 10.20. Totes numera- des: «LA GUERRA DE LAS GALAXIAS». (Pel·lícula: 4.15, 7.10 i 10.45.) Tots els pú- blics.
NUEVO Tel. 241 38 00	Tarda 4. 6.45 i vespre 10.20. Totes numera- des: «LA GUERRA DE LAS GALAXIAS». (Pel·lícula: 4.15, 7.10 i 10.45.) Tots els pú- blics.
PALADIUM Tel. 233 79 77	Rbla. del Cazador, 2. Continua 4 tarda: «MAYRA LA VENUS NEGRA» i «NACIDO PARA EL INFIERNO». Unicament més grans 18 anys.
PELAYO Tel. 317 64 41	Continua 10 mati. «CUENTOS DE LAS SA- BANAS BLANCAS». (Pel·lícula: 10.15, 12, 1.45, 3.30, 5.15, 7.05, 8.50 i 10.40.) Unica- ment més grans 18 anys.
PETIT PELAYO Tel. 317 64 41	Continua 10 mati. «EL TRANSEXUAL» i «EL HOMBRE ORQUESTA». Unicament més grans 18 anys.
POLIORAMA Tel. 317 75 99	Rambles, 115. Continua 10 mati. «MI HIJA HILDEGART». (Pel·lícula: 10.10, 12.15, 4.20, 6.30, 8.35 i 10.45.) Unicament més grans 18 anys.
WALDORF Tel. 223 23 02	Tarda 4. Vespre 10.30. «MI MANERAS DE AMAR». (Pel·lícula: 4.10, 6.15, 8.05 i 10.50.) Unicament més grans 18 anys.

“La catedral” de Sisa, abierta al culto roc

Nueva Trova, nuevo intento

El nen Jaume Sisa, ha rebut la primera hostia el 24 de setembre de 1948 a la Catedral galàctica de Barcelona.

Cuando sólo falta un año para que Jaume Sisa cumpla los primeros treinta después de aquella primera hostia, hemos recibido, al fin, su obra discográfica más ambiciosa, más esperada, «La catedral», que comprende dos LP, dos.

Empecemos por el principio, por saber con qué material contó Sisa para llevar a cabo la aventura de la grabación de este su último álbum, que puede ser el último de verdad si sigue dedicándose a despachar cubatas en los festivales de rock en vez de subir al escenario.

El material técnico y musical utilizado para grabar «La catedral» se compuso de una guitarra eléctrica «Hi-Fi» 600, una flauta de doble travesera con travesera con pastilla «De Luxe», una trompeta Sborrimm, guitarra flamenca Manolo Fernández, un oboe de precisión Sound Walker Inc. un órgano Farfisa Compact, una batería Tudor Symphonium, una tuba Ría con pastilla Edison especial, mandolina y bandurria Marconi & Rossi, modelo Calixtus, violín y viola Stradivarius Ind., piano Yamaha Supersensitive, piano eléctrico Fender style 1973, armónica Honner, arpa Bennell 2.650, contrabajo Marmatrix eléctrico (compatible), chelo R. Cabecín, flautas dulces y sopranos cedidos de la colección particular del señor marqués del Roscal, trombón Selmer Enterprise Const., flauta india Payá Mebol, percusiones cedidas por la Banca Transatlántica, xilofono Carrillone Acoustic, cassette Philips N-2211, amplificadores Fender Type Conventional, magnetófonos Revox 700, profesional, A-77 y Ampex Multiplex, todos estéreos. Radio Iberia mod. 1956, mesas Stramp y Cadac, modelos variados, estilográfico manual a pilas y micros Al. Marcas Registradas.

Tan magno y fastuoso material fue utilizado por los no menos fastuosos profesionales del do-re-mi-fa-sol-la-si (al revés también: si-la-sol-fa-sol-mi-re-do), Jaume Cortadellas, Emili Baleriola, Xavier Ribá, Dolores Palau, Paco Pi, Josep Fortuny, Pere Riera, Nacho Abedul, Josep Maria Massats, Pedro Trompeta, Laura Tàpies, Felicitat Mestres, Anton Bohigues, Marta Jarne, Albert Batiste, hermanos y el cuñado de Batiste y Jaume Sisa.

Material y personajes registraron «La Catedral» entre los años 1976 y 1977, tanto en la masía «La Oliva», de Avinyó, como en los estudios Gema, como en los camerinos, escenarios y despachos de Zeleste y en la ermita de la Santísima Trinitat, en L'Espluga de Francolí.

Genesis

Escuchando la grabación de «La catedral» lo primero que se aprecia es que todos los temas incluidos no son desconocidos para cuantos hayan seguido la trayectoria de Sisa o hayan frecuentado Zeleste con asiduidad. Así, «La catedral» no constituye ninguna sorpresa, ni ninguna novedad. Pero, indudablemente, tenía que confeccionarse un álbum en el que Sisa registrara todas aquellas canciones que por alguna razón no habían sido incluidas



en discos anteriores. Que uno nunca puede estar seguro de lo que vaya a pasar mañana y nunca se sabe si Sisa estará dentro del rollo al minuto siguiente de encontrarse absolutamente enrollado. Así, al menos, con la tendencia y disfrute de «La Catedral», en cualquier tiempo y lugar podemos celebrar el rito del rock y entablar comunicación con una de sus sumos sacerdotes laietanos, Jaume Sisa.

Este es el origen de «La Catedral», el deseo de Sisa de encuadrar en un álbum todas las canciones que habiendo nacido de él estaban sólo en él, sin haber sido reproducidas. Canciones que, por otra parte, guardaban una relación mística entre sí y no con las que componían los otros discos editados anteriormente. Canciones que, dada su originalidad libertaria difícilmente hubieran encontrado la producción necesaria de no haber llegado Sisa a convertirse en el Mago de Ribera y haber propulsado tantas buenas ideas colectivas, como la Orquesta Platería, valiéndole la recompensa de «graba lo que quieras, donde quieras y como quieras». Sisa quería grabar el álbum en una masía, quería grabarlo con toda la gente que ha colaborado con él a lo largo de toda su carrera y quería incluir, por estar entre amigos y en un ambiente sereno y natural, todas las canciones de cariz religioso que había ido creando a partir del momento en que recibiera la primera hostia, en la Catedral galáctica de Barcelona.

Desarrollo

Una vez seleccionado el material y encontrado el medio de llevar a cabo el proyecto, Sisa lo desarrolló con el mismo afán que el novelista tiene entre manos su obra capital. Sisa ha entendido, y trasciende de manera clara en el álbum, que nunca había llegado tan alto ni jamás encontraría una oportunidad semejante para demostrarlo. De ahí que los meses fueran pasando, que las horas comenzaran a contar y que al final todo el tiempo pasado en la masía y el empleado en los estudios no bastara para redondear lo que tenía que ser ya, por la cantidad de grabaciones realizadas y aprovechables, un doble LP. De ahí que al final, se robaran minutos de Zeleste, grabando en su escenario, en sus camerinos, en sus despachos, utilizando las puertas de salida de emergencia para penetrar en el santorum del roc laietano.

Orden final

Según pude leer en «Vibraciones», entre Sisa y Rafael Moll hubo divergencias sustanciales a la hora de establecer el orden de aparición en el álbum de las canciones registradas. Sisa quería iniciar «La Catedral» con el «Mambo», derroche de ingenio y humor, pero de tratamiento complejo y un tanto palizas. Rafael Moll se empeñó en que el disco se iniciara con una de las canciones más típicas del Sisa, «El profeta dotze nits».

Pero, de todas formas, el orden final era lo de menos, ya que el galimatías que se ha formado al imprimir los plásticos no hay quien lo resuelva a la primera, añadiendo confusión la aclaración que se pretendía.

Se nos dice en la carátula de «La Catedral», que debido a un error de impresión, se ha invertido el orden de señalización alfabética en las etiquetas de los discos. Y que las letras A y B figuran en lugar de las letras C y D y viceversa. Pero, no. Tampoco es eso, porque en las etiquetas figuran tan sólo las letras C y D y, además, en el segundo disco, donde se dice en la cara C que se incluyen «Sempre plou sobre mullat», «Viaje d'anada», «Ombra estimada», «Hi ha una muntanya», «Tardor a l'Orient» y «Noia estrangera», resulta que estamos en la cara D, con «Ulls de farina rera el vidre», «Hem obert la porta» y «La Catedral» y al revés.

De cualquier forma hay un orden mágico que las circunstancias adversas y los fallos técnicos han propiciado y que nos obligan a interesarnos más por este álbum y a prestar una atención extraordinaria a lo que oímos, para ver si coincide con lo que esperamos.

Los coleccionistas de cosas raras están doblemente de enhorabuena con «La Catedral», disco raro donde los haya y, además, con sorpresa añadidas.

Los ejes de «La catedral»

Según el propio Sisa, en el álbum existen dos ejes fundamentales que imprimen la dinámica musical y conceptual.

Uno de los ejes es el sexo, un sexo que te hace soñar, tanto hacia el éxtasis como hacia la desintegración. Un sexo con el que puedes ilusionarte, estremecerte.

El otro eje es el aspecto telúrico que no abandona Sisa ni aún a pesar de su misticismo. En Sisa siempre existe la conciencia del contacto biológico, histórico, cívico, ciudadano, que equilibra el concepto divino de los sueños. A caballo de estos dos ejes, el onírico y el telúrico, Sisa diseña «La Catedral», edificio singular, encontrando las claves que unen lo divino con lo humano y los arcos que soportan la tensión que se establece entre las dos fuerzas que tanto parten como confluyen de un mismo punto o piedra angular.

«La catedral»

No puede decirse que «La catedral» sea el tema más conseguido de Sisa dentro de «La catedral». Hay otros, de una sencillez maravillosa, como «Noia estrangera» de una originalidad brutal, como «Mort al veínat», de un surrealismo exquisito, como «Tres cavalls». Pero todos estos atributos, que de por sí y de uno en uno ya darian categoría a un cantautor rockero, se reúnen, convergen y se centran en «La Catedral», que tiene fases de gran sencillez, frases de gran originalidad, momentos de surrealismo absoluto.

«La catedral» surge paralelamente a «Campanades a mort», de Lluís Llach, a «Bach de Roda», de Rafael Subirachs, a «Cròniques», de Ramon Muntaner. Simultáneamente, en el ambiente de la canción y del roc, se han fraguado las canciones, las obras más intensas, profundas e históricas. Unas han aparecido antes que otras, pero su gestación ha sido unisona, yuxtapuesta. Todas ellas son la respuesta a una maduración que ha sido posible gracias a la perseverancia no ya de unos músicos o artistas en particular —que no se ha dado en la mayoría de los casos— sino de un movimiento general, al que podemos llamar laietano o etiquetar como «Nova música».

«La catedral» se compone de diez estrofas, que analizan tanto experiencia vividas en torno al edificio singular, como desarrollan pensamientos, bien reales, bien surreales, que se enroscan alrededor de agujas y campanarios góticos y galácticos.

Estas estrofas se engarzan por medio de unos ritmos y melodías que tanto son consecuencia unos de otros como nacen espontáneamente, sugeridos por una palabra, por un concepto o por el clima que nace de la voz, extraordinariamente matizada, de Jaume Sisa.

«Ulls de farina rera el vidre»

Si quieren conocer de cualquier manera mi gusto personal, la canción que me complace más del doble LP es «Ulls de farina rera el vidre». A lo largo de sus tres estrofas, vaporosamente arropadas por una guitarra española y una flauta como solistas, Sisa desarrolla al máximo su capacidad de crear situaciones nuevas. Los principios serán reyes en un reino de ciegos. La mar, un continente de niños que se han hecho viejos. Las jaulas, amplios cielos. Los árboles, sin raíces. La casa y el castillo, invadidos por las llamas («yo espero aquí ver nacer un río de aguas de fuego», dice Sisa en «La catedral»). Y no saldrá el sol. Y el cielo se oscurecerá. Y el mundo patas arriba. El fuego que nace del agua trastocará las mentes de los que esperan nada nuevo. Sacaremos las esperanzas de la caja de los recuerdos. (En «El pas del anys» Sisa también se refiere a los recuerdos: «Ahora es el tiempo de no recordar los cuerpos sucios que el viento llevará. La casa cae, se apaga la luz y el paso de los años deja un recuerdo»). Llorarán las hienas. Se hundirán los puentes. Las ciudades se volverán desiertos de mármol y fango. Las montañas serán valles. Los sentimientos, metal. El negro en lugar del blanco nos teñirá la sangre. Y no saldrá el sol. Y el cielo se oscurecerá. Y el mundo patas arriba... Las hogueras serán pozos. Las húmedas lenguas, polvo. Los ángeles de la muerte, humanos fornicadores. Las lágrimas, un juego. La noche perderá el nombre. El ritmo a contracanto. La fiesta nos traerá el duelo.

Promotora d'Intercanvis Culturals ofereix el pròxim dia 8 la oportunitat de escoltar novament a la Nueva Trova Cubana en Barcelona.

En esta ocasión se ofrecen variantes sobre la primera actuación de los componentes del grupo de experimentación sonora del ICAIC. Y el marco es una de ellas. Del Palau de la Música Catalana al Palau Blau Grana-1 hay un abismo, el abismo propio que plantea ya la diferencia entre un local concebido para la música y otro que ha sido levantado para la práctica de diversos deportes.

Una y otra vez hemos hecho hincapié en la tremenda equivocación que supone recurrir al Palau Blau Grana-1 para manifestaciones relacionadas con la canción. En sus carnes han sentido la frustración de la impotencia figuras tan importantes como Carlos Puebla y Chuck Berry, incapaces de hacerse oír e incapaces de atraer a todo ese público que por encima de todo gusta de disfrutar oyendo las canciones a las que es aficionado.

No basta con ser un fan del rock and roll y tener a Chuck Berry como padre absoluto del R'n'R, para acudir al Palau Blau Grana-1 a sufrir con el ídolo el mismo calvario de impotencia y desesperación.

No basta con tener a Carlos Puebla como el cronista cantor de la revolución cubana para acudir al Palau Blau Grana-1 a sufrir con el líder el mismo calvario de frustración desesperada.

Estamos todos de acuerdo en que han pasado los tiempos en los que un recital de canciones testimoniales era tan sólo el pretexto para expresar una reivindicación colectiva y una exigencia popular. Ya no se trata de acudir a donde sea para gritar la necesidad de un Estatut, de una Amnistía, de una Libertad. Para eso debe estar el Parlamento. Y el Senado. Y todo el aparato burocrático.

Ahora, al menos de momento, a los recitales se debe acudir con el único motivo de escuchar, con todos los pronunciamientos técnicos favorables, a unos artistas que tienen algo, poco o mucho, que comunicarnos.

A la Nueva Trova Cubana se le debe instalar un equipo que supere las deficiencias acústicas del Palau Blau Grana-1 o se le debe indicar que no puede actuar en tal local.

Cada vez que se anuncia un recital en el Palau Blau Grana-1 pienso que los promotores del acto saben a ciencia cierta lo que se juegan, que han asimilado fracasos ajenos y han dado con la solución exacta al problema. O no entiendo cómo se empeñan en continuar alquilando un recinto negado para la música. Pero siempre he comprobado que los fallos se repiten y que las soluciones no aparecen. Esperemos que, por vez primera, y con motivo de la presencia en Barcelona de la Nueva Trova Cubana, se hayan encontrado las vías de sonido adecuadas para que los componentes de la expedición castrista puedan hacerse oír y entender.

Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Sara González, Amaury Pérez, Mangüaré, Noel Nicola Augusto Blanca, Pedro Luiz Ferrer y el Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC tienen tantas cosas que decir, tantas expresiones que hacemos llegar, que no pueden quedar ahogadas por culpa de una mala instalación técnica o a causa de la estructura misma del Palau Blau Grana-1.

Evidente es, de cualquier forma, sea cual fuere el resultado de esta nueva aventura sonora, que Barcelona necesita de un auditorium en condiciones para albergar, sin problemas, todas las corrientes musicales que puedan interesar a los distintos estratos de aficionados establecidos en la ciudad y su área de influencia. Un auditorium donde el rock, la canción popular, la música experimental, el concierto sinfónico que rebasa las fórmulas aceptadas convencionalmente, el ballet vanguardista o lo que sea tengan posibilidad de acceder a la opinión pública. Mientras Barcelona no cuente con este auditorium popular y antiaartista, todo aquello que quede vetado por el Palau de la Música Catalana, todo aquello que no tenga acceso a los niveles prácticamente inalcanzables de los alquileres que se piden, tendrá que recurrir al pabellón deportivo más a mano y más aséptico o en aquel momento determinado, disponible.

La Nueva Trova Cubana, que naciera a raíz del Festival de Canción Protesta celebrado en Cuba en 1967 simultáneamente con las acciones guerrilleras de Sierra Maestra, ha enseñado al mundo entero las esencias del folclore natural cubano, adaptadas, tanto en textos como en composición, a las realidades y normas estéticas del momento.

Sección escrita por Carlos CARREÑO.

Escribe:

Angel
Casas

SISA PROHIBIDO... POR EL PALAU

Ya ven, de vez en cuando, cuando surge la oportunidad, el Palau exhibe su vena vetadora. Le tocó un mal día a Pau Riba, le tocó también a Lou Reed y parece que si el sentido común no lo remedia le tocará ahora a Sisa.

La gente de Zeleste-discos, tras el éxito del álbum del Sisa, el éxito clamoroso en Canet a pesar de no actuar y el éxito que ha acompañado a sus actuaciones cuando éstas han sido autorizadas pensó que para redondear la escalada "sisera" lo bonito, emotivo, y redondo era que el Sisa ofreciera a la parroquia un show en el Palau en la primera quincena de diciembre. Comunicaron sus deseos a los directivos de la casa grande y estos les pidieron el disco para saber de que iba la cosa.

Una vez que a través de la grabación se debieron hacer una idea aproximada contestaron con un ro-

tundo no, según me informan los "zelestiales" promotores. Y así estamos.

No sé le que contarán los señores del Palau en el Sisa para negarle la entrada en su escenario. ¿Habránle entendido? No lo creo. Pienso en la reacción normal ante el Sisa. Catalán sí, pero que ni canta a las tietas ni grita no, ni declara un mensaje ni pinta costumbrismo "nostrado". Vamos, que no le sirve de nada al país.

Y Sisa, miren por donde, es uno de los revulsivos contraculturales más claros, de más amplia proyección, y de más higiénica función. Lo entiendo, "Sisa no fa país". Sisa construye a su aire y con sus modos un país nuevo, desestructurado, vinculándose al presente únicamente a través de la nostalgia entrañable. Pero además Sisa es un poeta un creador nato, un heterodoxo de mucha imaginación y de demostrada penetración popular.

El Palau no debería negarle la entrada.

SISA A FLOTE

Parto de un hecho concreto que anteayer me comentó Sisa: Trabajo un par de días a la semana. Añado: acaba de tener éxito —rotundo— su último L.P. "Qualsevol nit pot sortir el sol" y tiene a punto el nuevo. Sólo unos meses habrán separado el segundo del tercero, mientras que del primer L.P. al segundo transcurrieron años. Largos. También es necesario decir que en los pueblos en los que actúa la gente acude a sus actuaciones de manera que podemos catalogar de masiva. También podemos decir que va a hacer un especial para televisión y que ya apareció en la pantalla pequeña hace unos meses y en cadena nacional.

Total, un subterráneo que ha salido a flote. Años intentando salir a flote, años intentando cantar a un público que no le escuchaba, años queriendo grabar unos discos que no llegaban. Y hoy discos y actuaciones y tal, a manta.

"Qualsevol nit pot sortir el sol" ha sido el L.P. del salto y la canción del encanto.

Bueno será tener en cuenta ahora que estos trabajos, estas creaciones pertenecen al señor Jaume Sisa, precisamente a este señor y no a otro. El Sisa de toda la vida, un

señor mucho más lógico y normal de lo que se le ha querido situar. Ahora es un momento "fotut" porque ser lógico y normal para Sisa cuando la vida transcurre entre botellas de cerveza en el London o en las Ramblas, al final, es más fácil que cuando se debe pensar en la continuidad de éxito y todas estas cosas, quizás inevitables, para poder seguir ahí.

Un día de estos cantará en el Cine América de su Pueblo Seco. Sisa, en el fondo, siempre me ha parecido "l'altre noi del Poble Sec". A pesar del metro de escenario que tendrá, quizá porque tendrá un metro, le hace mucha ilusión cantar en el América.

Con el éxito, como todo hijo de vecino, Sisa ha entrado en el tan difícil juego de los integrados. Que esta integración llegue a la parte más íntima del Sisa y le fastidia es algo que puede tener unos claros responsables: quienes no se creen que el sol, cualquier noche, puede salir. Y por ello sueltan un: ¡Oh, qué ocurrente y locuelo que es el Sisa! Como si de un extraterrestre se tratara. Y no, oigan, es tan lógico, tan natural que esta noche salga el sol como verle pasear por la calle Plateria con un bocadillo y una "mitjana" comprada en el bar de los Rodri.

LLUIS CROUS

Al vent

Festa de la imaginació amb Jaume Sisa

Tres mesos després de l'inici del seguit d'actuacions que el desembre passat protagonitzà al saló Diana de Barcelona, i després d'haver acabat la primera tongada d'actuacions d'una extensa tournée durant la qual ha cantat en diverses ciutats peninsulars, Sisa actua novament a Barcelona, i ho fa amb l'acompanyament d'una orquestrina formada per Emili Baleriola, Albert Batiste, Raimon Casals, Dolors Palau, Xavier Riba i Pere Riera, tots els quals esdevenen també protagonistes d'un muntatge escènic anti-convencional i imaginatiu, a través del qual hom arriba a crear tot un món màgic i d'un gran poder comunicatiu.

Mantenint la mateixa estructura bàsica amb la qual dissenyà els seus espectacles de desembre passat al saló Diana, però a la vegada incorporant-hi diversos elements nous —des d'alteracions substancials del programa, amb afegitons i supressions, fins a la incorporació de suports instrumentals més eficaços, passant per l'ús intel·ligent i mesurat de recursos escènics d'allò més evocadors—, Sisa presenta el seu espectacle actual al teatre Romea de Barcelona, i hi assoleix un èxit merescut.

Sense caure mai en el fàcil parany de les concessions innecessàries a la galeria, i cercant sempre formes de comunicació directes, espontànies i suggerents, Sisa bas-teix un muntatge escènic-musical d'un interès no gens negligible, la base del qual és justament l'amplíssim ventall de la seva abundosa producció de cançons. En el



curs del recital, hom assisteix sense adonar-se'n a un repàs ben significatiu de tota l'obra de Jaume Sisa, i hi descobreix elements que fins ara havien restat amagats. Es aquest poder d'evocació i de suggeriment allò que és l'autèntica clau de volta del món de Sisa, un món màgic i irreal, però a la vegada pregonament arrelat en tot un seguit de referències clares i concretes, perfectament assumibles per les noves generacions de casa nostra. I Sisa recupera amb intel·ligència tot aquest món, el re-crea i a la vegada li dona la volta, en un exercici màgic que esdevé, gràcies a l'activa participació popular, una insòlita festa de la imaginació.

Amb un treball molt acurat de muntatge genèric de l'espectacle, i a

la vegada amb unes dosis considerables d'improvisació, Sisa i els seus companys presenten una actuació oberta a totes les interpretacions personals, i en el decurs de la qual ningú no pot restar passiu al seu seient. Això, l'interès d'un treball instrumental molt lliure i rigorós, i sobretot la importància d'una obra musical i poètica com la de Sisa, fan d'aquest espectacle una deu inextingible d'evocacions i de suggeriments que transcendeixen les dues hores i escaig del recital.

Jordi Garcia-Soler
Foto: Ferran Sendra

Espectáculos



Recitales hasta el domingo

Sisa sentó «cátedra» en el «Teatro Romea»

Barcelona. — Jaume Sisa comenzó anteayer por la noche sus recitales en el «Teatro Romea», que se prolongarán hasta el próximo domingo. A diez días de su regreso de gira, Sisa y sus músicos, los habituales más Balleirola a la guitarra, volvieron a ofrecer un espectáculo tanto musical como escénico. A pesar de que al final del recital los músicos, siempre autocríticos, decían que notaban las dos semanas que pasaron sin ensayar y Sisa creía que faltaba rodaje en el asunto luminotécnico, lo cierto es que en la platea no se acusaron fisuras sino todo lo contrario. Nosotros vimos un espectáculo mucho más rodado que el que ofrecieron a finales del año pasado en el Diana, sacando más punta a las situaciones creadas alrededor de cada can-

ción, porque lo que hace Sisa y sus músicos no es tan sólo interpretar un tema sino desarrollarlo también sobre el escenario. Acertada asimismo la inclusión de una canción que forma parte del documental —según dijo el cantante— «Ha arribat l'hora de treure's la jaqueta», film financiado por los servicios de contraespionaje cultural de la Generalitat, siempre según Sisa. Esa canción no fue otra que «Qualsevol nit pot sortir el sol».

A destacar una vez más el papel de unos músicos que no limitan su presencia a lo estricto sino que desarrollan con brillantez el protagonismo de sus respectivos instrumentos (piano, batería, flauta, saxo, bajo, violín y guitarra). El elemento lúcido, el espectáculo de reminiscen-

cias clownísticas, permaneció durante el largo recital que acabó, como no, con la clásica habanera que Sisa viene utilizando para cerrar sus actuaciones.

Al final, Sisa nos comentó su affaire en Madrid: resulta que precintaron el teatro en el que iba a actuar al parecer porque días antes, en otro acto, en la sala se había «fumado». Pero es que también resulta que el precinto se levantó posteriormente a las fechas reservadas a Sisa. Total, que Sisa no actuó y el Teatro hoy sigue como si nada. El abogado Albert Fina está en estos momentos estudiando el tema por si hubiera lugar a tomar medidas judiciales. Presidió el acto una gran pancarta alusiva a la libertad de expresión. —

ANTONI BATISTA



El martes 28 de febrero se nos comunicó que el Teatro Alcalá de Madrid había sido sellado por la autoridad judicial a causa de supuestos desórdenes acaecidos en anteriores espectáculos celebrados en dicho local. La policía se apresuró a denegar el permiso para los recitales de Sisa alegando que el local estaba clausurado por mandato judicial. La sanción era de quince días.

Los desórdenes aducidos por la Administración se produjeron dos semanas antes de que el local fuera sellado. Casualmente el cierre del Teatro coincidió con la llegada de "Sisa por España" a Madrid, con las tres cuartas partes del total de las localidades vendidas.

La empresa que organizó los recitales que provocaron el cierre del local es totalmente ajena a CABRA, organizadores de la gira "Sisa por España" y a nuestro representante en Madrid Luis Ribalta.

Nuestras gestiones con funcionarios de la Administración dieron resultados negativos: -"No lo vamos a abrir"-.

El lunes 6 de marzo a ocho días del cierre, la autoridad judicial ha sobreesido la sanción en principio prevista para quince días. Casualmente la reapertura del Teatro se produjo tres días después de la fecha en que Sisa debería haber terminado sus actuaciones en Madrid.

Entorpecer la difusión de la música -cultura- popular a partir de las trabas administrativas fué la política habitual de la Administración durante los últimos años. Lamentablemente las dificultades continúan.

Reaparición de Jaume Sisa en Barcelona

Del 15 al 19 de marzo en el
Teatro Romea



La última aparición de Jaume Sisa en Barcelona, en el Saló Diana, nos dejó un grato recuerdo y una nostalgia, la de estar de nuevo con nuestro popular Sisa, este genial músico-compositor. Ahora, luego de su extensa gira por la geografía peninsular, tendremos ocasión de presenciar en directo y por cinco únicos días una serie de recitales de Sisa, que viene acompañado en esta ocasión por su nuevo grupo, formado por siete excelentes músicos, que van a sorprendernos una vez más, esta vez en el Teatro Romea y bajo el patrocinio de Club de Vanguardia.

El 25 del pasado mes de febrero se inició la primera parte de su gira, denominada «Sisa por España 1978», que finalizará el próximo día 12, y en la que visita ciudades como Zaragoza, Valladolid, Madrid, Salamanca, Valencia, Castellón y Tarragona, itinerario que cubre la zona centro y levante. La segunda parte de esta intensa gira y después de su paso de cinco días por Barcelona capital, comprenderá las zonas norte y sur, en su sector periférico.

El equipo que le acompaña en «Sisa por España» es de siete músicos: Albert Batiste, bajo; Xavier Riba, violín y mandolina; J. M. Pagán, piano; Pere Riera, saxo; Dolors Palau, flauta y voz; Raimon Casals, batería, y, como novedad en su espectáculo, la incorporación al grupo del conocido guitarrista Emili Baleriola, que ya dejó constancia de su calidad en su paso por Crac y Máquina.

Después de un largo silencio y de su paso por el Saló Diana, Sisa causó un fuerte impacto con la aparición de su último doble LP «La catedral», la perfección envuelve la elaboración del disco y la originalidad hace presa de todas las letras. La opinión unánime hace de «La catedral» la obra más importante y definitiva de Sisa.

Por muchos matices, por su genialidad, por su calidad, es esperada la nueva aparición en este año 1978 del artista «Sisa».

LA VANGUARDIA

10 de març de 1978